

Obra de juventud de López Torres y óleo más antiguo que conserva el museo junto a Paisaje con unas mieses. En su origen, ambas tablas componían una única obra pero se fragmentaron después. Como protagonistas de la obra, un pastor se sitúa de pie frontal al espectador junto a un pequeño rebaño de cabras.

Óleo que no alcanza la riqueza cromática de su posterior evolución, pero que ya deja notar las características generales de lo que será su pintura: silencio, color, desnudez y esa visión íntima e infinita del paisaje manchego.

Esta obra, junto con Paisaje con unas mieses, La cueva de 1923 y La abuela Alejandra haciendo punto, entre otras, fue seleccionada por Ángel Andrade para la exposición de Bellas Artes celebrada en Tomelloso en 1924.

La firma se encuentra en la esquina inferior derecha de esta tabla donde puede leerse «A. López Torres, 1918».

Phoca PDF

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.

Phoca PDF